



Juan Manuel Sánchez en el edificio Biodiversidad y Cambio Global del campus de la UEx. ARNELAS

«Me gustaría ver una región que tenga como motor de desarrollo la innovación»

Juan Manuel Sánchez Guzmán Biólogo y exprofesor de la Universidad de Extremadura

ISABEL AMBRONA

BADAJOS. Hablar del sistema científico extremeño significa referirse a Juan Manuel Sánchez Guzmán. Catedrático, biólogo, profesor, gestor incansable e impulsor de una cultura científica que ha trascendido más allá de los muros de la Universidad de Extremadura (UEx). Hoy, la región celebra su figura otorgándole la Medalla de Extremadura, una distinción que reconoce su carrera brillante y una vida dedicada a conectar el conocimiento con la realidad social, económica y cultural de la región.

Desde las aulas de la Universidad de Extremadura hasta el impulso del Parque Científico y Tecnológico que hoy da empleo y esperanza a miles de extremeños, su labor ha sido crucial. Más

allá de cifras, logros y méritos, lo que define a Sánchez Guzmán es una convicción profunda por el potencial que posee una región como Extremadura y que la ciencia puede ser una de las llaves para abrir las puertas al futuro.

Hablamos con él para conocer también al apasionado defensor de Extremadura y al soñador que hace décadas decidió que la ciencia debía salir del laboratorio y echar raíces en el territorio.

—A lo largo de su carrera ha sido profesor, científico, gestor e impulsor del Parque Científico de Extremadura, pero ¿podría describirse con una sola palabra? ¿Qué diría que ha guiado realmente su trayectoria?

—Yo me siento básicamente un profesor que ha dis-

«He intentado dar a mis alumnos todo lo que ellos me han demandado, buscando siempre su crecimiento profesional y, a veces, también el personal»

frutado cada minuto que ha pasado en las aulas de la Universidad de Extremadura y que ha intentado dar a sus alumnos todo lo que ellos le han demandado, buscando siempre su crecimiento profesional y, a veces, el personal, hasta ver un progreso que ellos mismos no siempre detectaban. Esta vocación me ha permitido que cada día fuera también una oportunidad de aprendizaje personal, haciendo que ir a trabajar cada día fuera muy ilusionante. —En más de una ocasión ha dicho que es 'extremeño por vocación', pero jerezano de nacimiento. ¿En qué momento decidió que esta tierra no era solo su casa, sino también su proyecto de vida? ¿Fue una decisión meditada o un sentimiento que creció con los años? —Bueno, más específicamente soy jerezano de nacimiento, malagueño de crianza y extremeño por vocación, por ser esta última la que me trajo hasta esta